EN LA MUNICIPALIDAD

Nuevo incidente entre el suplente italiano y el compañero Fernández

Llevamos a los compañeros trabajadores la noticia de que el italiano Arié no cumplió su palabra: volvió a la Municipalidad: asistió a la sesión extraordinaria del miércoles último. El compañero Fernández se llegó a esta sesión con el objeto exclusivo de dejar sentada su protesta por la carencia sospechosa en la Secretaría Municipal, de documentos para el estudio de órdenes del día. Pero a última hora, y en vista de que se iba a conocer de un presupuesto para cubrir jornales de trabajadores, resolvió permanecer en la sesión.

Fuera de la aprobación de ese presupuesto, repetimos que no hubo nada de importancia en la sesión, salvo un incidente personal entre Arié y Fernández. Este último protestó porque a pesar de su denuncia, los peones municipales siguen trabajando en la finca de Arié. Arié pretendió defenderse con el argumentito aquél de que la Municipalidad debe agradecerle eso de que él permita que se le rellene el cafetal por peones municipales, y el compañero Fernández le replicó probándole que la calle de donde se estaba extrayendo la tierra tiene un único objeto: beneficiar las propiedades de Arié; que es innecesaria y se arregla mientras los barrios bajos permanecen llenos de zancudos. En fin, que una vez más le quitó la careta al muy beatísimo signore, quien como para amedrentar a Fernández se le declaró "anarquista". Como tres veces le repitió que era anarquista. Dichosamente no lo oyó don Ricardo Jiménez, porque de lo contrario el rectísimo mandatario ya habría embarcado a Arié con rumbo al feudo de Mussolini. Pero lo oyó Fernández quien le replicó que él más que anarquista era un caballero mariano. Y vino un incidente sin mayores consecuencias. Una vez más las circunstancias libraron al italiano de una bien merecida tunda.

El jueves no hubo sesión. El compañero Fernández sin embargo estuvo presente a la hora señalada.

Al margen de los úl...

(Viene de la Pág. 1)

deben formar un solo batallón homogéneo. Dividida, fraccionada, la clase trabajadora está incapacitada para luchar por sus intereses, para conquistar su aspiración inmediata más urgente: la de trabajar para poder comer.

La actitud del congreso

El Congreso recibió el memorial de los desocupados. Con voz fastidiada lo leyó el Secretario. Los "padres de la patria" fumaban o hablaban unos con otros, displicentemente, mientras se leía el memorial. Ninguno de ellos creyó oportuno decir ni una palabra al márgen del documento. Pasó tan desapercibida esa petición sustentada por centenares de ciudadanos que en la crónica parlamentaria de los periódicos burgueses ni siquiera se hizo alusión a élla. Y el memorial pasó a Comisión, donde dormirá el bendito sueño de los justos.

Previamente, tenemos que decir lo siguiente. Es una burla a los trabajadores esa actitud de la Cámara. No había lugar a enviar a Comisión el memorial de los desocupados. Allí se piden dos leyes (la de salario mínimo y la de ayuda a los desocupados), sobre las cuales ya rindió dictamen esa misma Comisión. Lo racional y lo justo es que se entrara a discutir dicho dictamen. No se hizo porque el propósito del Congreso es el de eludir esa discusión. Sabe bien que endosado el memorial a los tres "padres de la patria" que forman la Comisión de Hacienda ya tiene a la mano un argumento para semanas, meses, años, décadas: "*No ha sido rendido el dictamen respectivo*".

Contrasta esta actitud de la Cámara con la que adopta para promulgar, con dispensa de trámites, las leyes favorables a la burguesía. Desde la legislación protegiendo a los ganaderos hasta la reciente en favor de los Robert y Volio perjudicados por las cenizas que vomitó el Irazú, las leyes de contenido capitalista corren en la Cámara sobre rieles y a todo vapor. ¿Es o no es el Congreso, trabajadores, un simple instrumento del capitalismo? ¿Es ese un poder encargado de velar por la suerte de la nación, como dicen los trasnochados defensores de la "democracia" burguesa, o es un simple aparato utilizado contra el pueblo por la clase gobernante, como decimos nosotros los comunistas?

En cuanto al Ejecutivo...

El Gobierno, ante los sucesos del lunes, reaccionó capitalistamente: al taller de Obras Públicas llegó un fuerte contingente de policía bien armada. Las instrucciones que llevaron pueden presumirse, sin alardear de adivino: *Plomo con esa canalla si se excita demasiado*. Y los jefes de esos piquetes estaban de seguro dispuestos a cumplir esas instrucciones, provocando un nuevo choque con los sin trabajo.

Después, vinieron los inevitables reportajes. Los dos Leones del Gabinete dijeron las pamplinas de rigor; y el de Fomento, hizo un llamamiento a la "buena voluntad de los capitalistas particulares" para que ayudaran al gobierno a contemplar el problema de la desocupación. El Presidente dió también su reportaje. Y en él sustenta su vieja tesis: hay que ir a paso seguro en este problema, nada de apresurarse, el gobierno sí se preocupa, Lutero dice, etc. Es decir, una de esas declaraciones cajoneras, únicas que puede producir ya el cerebro gastado en el mollejón de los sofismas y de las mentiras hábilmente combinadas del señor Jiménez Oreamuno.

De ese reportaje queremos comentar, sin embargo, una acusación concreta que hace a los desocupados. Dice el pope que está en la Casa Presidencial que de "175 padres de familia que se inscribieron para trabajar solo 17 se presentaron". Quiere decir el Presidente que los desocupados son más bien perezosos que hombres urgidos por el deseo de ocupar sus brazos en una actividad productiva. Es ese el manido argumento burgués. Trabajo hay, lo que falta es propósito de trabajar en las gentes.

No puede concebirse afirmación más llena de mala fé. Sin negar la existencia, aquí como en todas partes, de un porcentaje reducido de vagos profesionales, de gente del hampa que ha hecho de la vagabundería profesión, afirmamos y estamos dispuestos a probarlo, que millares de desocupados tienen verdadera ansia de hallar colocación. Nosotros hemos podido comprobarlo en la Municipalidad. Ganando un salario miserable de dos colones al día colocamos nosotros allí no solamente a obreros, sino aún a bachilleres, a estudiantes. Era constante la petición de trabajo hecha por los desocupados a nuestros regidores. Desesperados constataban ellos y constataba el Partido que no estábamos en condiciones de ayudar a colocarse a tantos hombres deseosos de trabajar.

La prueba de que nuestra afirmación es la cierta está en el hecho de que presurosos llegaron 500 trabajadores a engancharse en los trabajos públicos, iniciados recientemente. Ese número de trabajadores es apenas un grupo reducido, en comparación con los millares de hombres que en San José y en el país anhelan hallar ocupación.

FRENTE A LA DESPREOCUPACION CAPITALISTA POR EL PROBLEMA DE LOS DESOCUPADOS, LA FUERZA UNIDA DE LA CLASE OBRERA.

Trabajadores del campo y de la ciudad: Ni el gobierno ni la clase capitalista están dispuestos a solucionar el problema de la desocupación. A cada protesta enérgica de los sin trabajo contestan con balas o apenas enganchan por algunas semanas a algunas cuadrillas de peones. El problema queda siempre en pie.

Es criminal la apatía de los trabajadores. Desunidos, no pueden presentar un frente enérgico a sus enemigos de clase. Anarquizados, están incapacitados para luchar por el pan de sus hijos. Hagamos bloque, compañeros ocupados y desocupados, para arrancarle al gobierno y a los patrones una LEY DE SALARIO MINIMO y una LEY DE AYUDA A LOS DESOCUPADOS.

Diez mil colones por un susto

La explotacion de mujeres en "El Laberinto"

A las Monjitas de Sión les van a dar DIEZ MIL COLONES. El Congreso está muy atareado votando la respectiva moción del diputado Vargas Coto. Es parte esa suma de la que les ha dado el gobierno, como pago del susto que a las monjitas le dieron los del Bellavistazo. Las monjitas no hicieron sino pasar un susto. Otros fueron perjudicados efectivamente. A las primeras se les paga el mal rato; a Juan Vargas Vargas, dueño de la pulpería "La Zapoteña", a quien tropas con orden del Coronel Amadeo Vargas le desvalijaron el establecimiento, no le han reconocido ni un centavo de esa plata. Las de Sión están vinculadas a nuestra gente bolenga; el señor Vargas es un costarricense humilde, sin gente de arriba que pueda apadrinarlo.

* * *

En la Fábrica "El Laberinto", de esta ciudad, trabajan alrededor de 100 operarias. La jornada de trabajo es de 7 de la mañana a 6 de la tarde, o sea ONCE HORAS. Todo el tiempo están paradas. Para almorzar tienen UN CUARTO DE HORA de tiempo. Cuando TRABAJO denunció en una de sus ediciones atropellos semejantes de esa empresa, su Gerente reunió a los trabajadores para averiguar quién había dado la información.

El Gobierno no se preocupa la situación de esas 100 mujeres. Y sí de proteger lo que llaman la "industria nacional". Para protegerla acaba de comprarle un gran lote de tela al "Laberinto".

CARTA ABIERTA de los desocupados de Heredia al Presidente de la República

Heredia, 28 de junio, 1933.

SR. PRESIDENTE
DE LA REPÚBLICA.

Los abajo firmados, todos desocupados de esta ciudad, protestamos por este medio por la indiferencia y falta de consideración con que el Gobierno ha visto hasta la hora el problema que nos aflige. Estamos cansados ya de rogar, de implorar, de solicitar nuestro derecho a la vida. Todo ha sido inútil. Nuestra situación, como la de todos los desocupados del país, sólo a nosotros nos interesa y nuestro miserable estado no lo podemos soportar más. Exijimos pan o trabajo, pero que no se nos deje morir de hambre porque un grupo de capitalistas, amparados por su gobierno, lo quiere así. Queremos que se hagan leyes los proyectos de SALARIO MINIMO y de AYUDA A LOS DESOCUPADOS que presentó el Partido Comunista. No queremos que se nos engañe con el proyecto reformista, que no es más que una farsa que no quiere sino que del mismo cuero salgan las correas, rebajándole a los empleados públicos para proteger a los sin trabajo. Hay que tocar las arcas de los que tienen para auxiliar a los que tenemos hambre.

Por qué tanto miedo a los adinerados, es que ellos constituyen el "pueblo soberano" que os puso a gobernar? No más paños tibios, repetimos nuestra exigencia, queremos pan o trabajo, y si no se resuelve nuestro problema lucharemos por nuestras reivindicaciones en todas las formas y a como haya lugar.

Y vosotros seréis los responsables de las consecuencias.

(Firman) José Jiménez, Gilberto R. Hernández B., Luis Soto C., Luis Barquero M., F. Arias Benavides, Oscar Barrantes, Virgilio Montoya C., Arturo Marín E., Víctor Quesada U. (Siguen 320 firmas más)

NOTA DE "TRABAJO"

Gustosos acogemos en nuestras columnas esta carta abierta. Ella confirma que ya en todo el país la clase obrera está dispuesta a ir a todos los extremos hasta obtener trabajo y pan. Si queremos hacer una observación a los compañeros firmantes de la carta anterior. Ellos parecen no explicarse que Ricardo Jiménez no se atreve a ir contra los adinerados porque fueron ellos, y no el "pueblo soberano", quien lo llevó al poder. Dentro del régimen capitalista, el "pueblo soberano" no cuenta para nada. Su papel, a la hora de elegir gobernante, se limita a depositar en la urna electoral un voto por el candidato escogido por el capitalismo. Hechura del capitalismo es Ricardo Jiménez, como ayer lo fué González Víquez, como lo han sido todos los Presidentes de la República.

Tenemos ya Prensa Gobier...

(Viene de la pág. 1)

que había de cogerse el cuartel. Cualquiera persona de conciencia limpia hubiera podido creer que entre estos dos hombres existiría para siempre el abismo de la sangre que se derramó entonces. Pero los comunistas no nos engañamos nunca ni creemos jamás en la siceridad de estos personajes de la burguesía. Sabíamos que la sangre que se derramó venía de los elementos populares que son siempre instrumentos y víctimas y esta sangre no podía importarle a quienes un día u otro se habrían de abrazar en la suprema necesidad de salvar al capitalismo tambaleante. Todavía está fresca la tinta conque los peones de pluma de Castro Cervantes, García Solano, Modesto Martínez, etc. vomitaban injurias contra el gobierno de Ricardo Jiménez, diciéndole que estaba llevando a cabo una serie de negociados sucios como la compra de la casa de Aragón, el arreglo con Pastora, la compra de un barco por tres veces el doble de su valor. Fué ayer no más que las mismas plumas llenaban de lodo al Ministro de hacienda Carlos Brenes y decían que él y su padre habían sido unos sanguijuelas del Estado y se habían llevado más de DOSCIENTOS MIL COLONES arrancados al sudor de los costarricenses; y ya hoy las mismas plumas reciben orden de decir que este es el Gobierno IDEAL POR SU HONRADEZ Y SU PUREZA. QUE HA OCURRIDO? Que Fernando Castro, y Compañía, y Ricardo Jiménez, peón del capitalismo, se han dado un abrazo fraternal y a esto el propio periódico ha tenido el cinismo de llamarlo editorialmente LA UNION SAGRADA. Sería el caso de preguntarle a Castro Cervantes y a García Solano si ya se volvieron limpios los negocios de Pastora y de Aragón y sería de preguntarle a Jiménez Oreamuno si él trataba de impedir la llegada de los Castro al Poder para salvar la libertad y el tesoro común, según lo andaba diciendo neciamente en las plazas públicas. Parece que Cacayo y Casoria, esos dos grandes rebeldes a quienes siempre hemos visto los costarricenses con la cabeza erguida y limpia, esos dos sacrificados que le sirven a Ricardo Jiménez por purísimo espíritu de amistad y sin la menor recompensa del tesoro público, parece que estos dos apóstoles son los que tomaron a su nombre personal las acciones que el Gobierno adquiere en la empresa del "Diario de Costa Rica", con el pretexto de que hay que acabar con el comunismo. Lo que se quiere es acabar de enriquecer a esos individuos y establecer aquel periodismo servil y asqueroso, que constituye la peor mácula de los gobiernos de América, una especie de periodismo como el que sostienen Gómez en Venezuela, Ubico en Guatemala y Machado en Cuba. Ya se empezará a oír desde las columnas del nuevo periódico oficial que los diputados que convienen llevar al Congreso son estos del tipo de Macedonio Esquivel, de Francisco Carrillo, de Pedro Iglesias, de Monseñor Volio, que no deliberan sino que se limitan a acatar órdenes.

¡¡Ya hemos empezado a ver que Jiménez Oreamuno escribe complacidísimo desde las columnas del periódico de Castro Cervantes sus largos reportajes llenos de lugares comunes y frases de cajón que le venimos oyendo desde hace medio siglo. Esta es la forma de que se vale el anciano ingenuo para matar la libertad sin meter a la cárcel a los periodistas: poniendo la máquina del Gobierno y su pluma de reporter al servicio del periódico que le paga con el incensario en la mano y silenciando los chanchullos de su administración. Y el resto de la prensa burguesa, perjudicado con estas maniobras ni siquiera tiene la virilidad de denunciarlas, porque también se acomodan a la postración y a la componenda del medio en que vivimos. Pero al menos los empleados públicos, pongan oído a la caja, no sea que la plata con que el Gobierno va a pagar los elogios del periódico de Castro Cervantes, salga de sus sueldos por medio de ese recurso de la deuda política que se está prestando a tantas cosas oscuras. Aunque ya suena por ahí algo de bonos con motivo de este negociado.

Así es la justicia y la rectitud de los burgueses. Por los mismos días que obligaban a la policía a echarse encima de los que no teniendo pan salían a pedir trabajo sin más arma que sus herramientas, dos altos sujetos de entorchados, sobrino el uno del Presidente de la República y el otro Jefe de Policía, se daban de balazos en una taberna del centro de la capital, en la que entretenían sus socios pagados por el tesoro público. Se hirieron se hicieron correr a las señoras, pusieron en peligro la vida de los transeuntes, escandalizaron a toda la ciudad. Pero para estos no hubo policía ni cárcel, ni proceso, mientras a los quepedían trabajo los ametrallaban y los encerraban en una bartolina. Para atacar a los sin trabajo se habló del orden, pero esto de los militares por lo visto no es desorden ni tiene que ver nada con ellos la policía de Chuzo. Si un proletario grita su hambre lo meten en prisión, mientras que en estos mismos días esos mismos militares llamados a guardar lo que llaman el orden se abofetean en la vía pública con paritcipación de los altos jefes de la policía como boxeadores sin que el orden tenga que ver con ellos.

Pero ya sabemos el pretexto que dan los puritanos del Gobierno: ah, es que sigue el desorden y siguen los chanchullos porque don Ricardo no lo sabe; se lo oculta el picarín de Muñocito. Pero tome nota el proletariado costarricense de que mientras se realizan todos estos negocios sucios y ocurren todas estas porquerías burguesas, en el periódico de Castro Cervantes y Jiménez Oreamuno se le escupe al PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA la mentira infame de que recibe oro de Moscú cuando todos saben la honrada pobreza, mejor diremos la miseria dentro de la cual desarrollamos esta campaña de saneamiento contra todos los salteadores de la burguesía.

IMPRENTA TORMO, SAN JOSE, COSTA RICA

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.